

GRANJA DE ROCAMORA

El obispo abre el proceso para canonizar a Rebeca Rocamora

La joven catequista falleció a los 20 años tras una larga enfermedad durante diez años y ahora el Obispado inicia la tramitación con una misa el sábado



Rebeca Rocamora Nadal, en una imagen cedida por la familia INFORMACION

REDACCIÓN

El obispo Rafael Palmero, presidirá el sábado el acto de apertura del proceso de canonización de Rebeca Rocamora Nadal, una joven de Granja de Rocamora que falleció en 1996, a los 20 años, a causa de una grave enfermedad, según indicó ayer el Obispado de Orihuela-Alicante. Los promotores de la canonización han destacado la vida "sencilla" de Rebeca Rocamora "como catequista parroquial", su aceptación de la enfermedad que padeció y "la forma en la que afrontó la muerte con alegría".

También atienden a su "creciente fama de santidad por sus virtudes y de intercesión entre los que conocen y se encomiendan a ella" y consideran que la canonización de la joven servirá "de estímulo a la juventud y a los catequistas". El cardenal prefecto de la Congregación de los Santos trasladó a la diócesis de Orihuela-Alicante la autorización de la Santa Sede referente al inicio de la causa de canonización de la joven en junio del año pasado. La ceremonia tendrá lugar a las 19.00 horas en la Iglesia de San Pedro Apóstol de ese municipio y consistirá en la firma de la documentación que avala la canonización con la que se dará por iniciado el proceso.

Hemiplejía

Rebeca Rocamora Nadal nació el 7 de septiembre de 1975 en Granja de Rocamora "de cabello rubio, grandes ojos azules y mirada serena que reflejaba perfectamente su interior, destaca por su sonrisa, inocencia y vitalidad". A los diez años se le diagnosticó una grave enfermedad, que

aceptó "con gran entereza y fortaleza". Más tarde, la joven fue víctima de otra dolencia, que la deja en cama con una hemiplejía. En ese momento "la fe y la familia siguieron siendo sus dos pilares de apoyo. Este diagnóstico hizo que "su alma madurara rápidamente" y "aceptase su destino", hasta que murió el 26 de mayo de 1996, a los 20 años. Ayer su hermana Laura, que ha escrito una biografía "La estela de una sonrisa", se mostraba algo abrumada por la repercusión del anuncio del Obispado aunque recordó la figura de Rebeca como la "de una muchacha en la que el amor a los demás y la preocupación por los que la rodeaban fueron el motor de su corazón". Este proceso deberá avalar las virtudes humanas y cristianas de Rebeca, y el hecho de vivir la fe "de una forma extraordinaria", de forma "heroica", como indicaba ayer el párroco de este pequeño municipio de dos mil vecinos.

También hay un blog en internet consagrado a la vida la joven y a recoger testimonios "www.rebecarocamora.es".